

PASEO POR EL CENTRO

Plaza de Oriente y Palacio Real

Desde la Puerta del Sol se baja por la calle Arenal hasta la bella Plaza de Opera, pasar por el Teatro Real y encontrarnos con la Plaza de Oriente, donde podemos refrescar aquellas clases de historia ante las estatuas de los reyes godos.

- Frente a la plaza se alza la magnífica estampa del Palacio Real, que fue utilizado por la familia real hasta la abdicación del Alfonso XIII en 1931. Actualmente sólo se utiliza para ciertos actos oficiales. En esta residencia palaciega destacan la Plaza de la Armería, junto a la entrada principal, la Sala de las Columnas, el Salón de Alarcón, el de Porcelana, el de Gasparini y, por supuesto, el Salón del Trono.
- El recorrido puede continuar por la cercana catedral de Nuestra Señora de la Almudena. Las obras comenzaron en 1883 y han terminado hace muy pocos años. En su construcción han intervenido diferentes arquitectos. El interior es gótico, mientras que la fachada principal se integra en el conjunto del Palacio Real, que se encuentra frente a ella. En la cripta se conserva una imagen de la Virgen de la Almudena del siglo XVI. Detrás se encuentra el parque del Campo del Moro, desde donde se contempla una hermosa vista del Palacio Real.

El barrio de los Borbones

Al este del primitivo núcleo de Madrid se extendía una huerta que era conocida como el Prado, que con el tiempo fue uno de los lugares de paseo más visitados y donde actualmente se encuentran diferentes centros de interés histórico y cultural. Tomando como referencia la tradicional estación de Atocha (hoy remodelada y punto de partida y destino de trenes de alta velocidad), nos encontramos en sus cercanías uno de los triángulos más importantes del mundo : El Centro de Arte Reina Sofía, el Museo Thyssen Bornemisza y el Museo del Prado. En 1992 se remodeló el antiguo hospital de San Carlos, del siglo XVIII, para transformarlo en el actual Centro de Arte Reina Sofía, dedicado al arte del siglo XX. En sus salas destacan las obras de Picasso, Dalí, Miró, etc.

Pintura de los siglos XII al XIX

Ya en el Paseo del Prado encontrarás la gran pinacoteca nacional : el Museo del Prado, un edificio neoclásico realizado por Juan de Villanueva por encargo de Carlos III, que abrió sus puertas como museo en 1819. Dada su especial característica de guardar las obras de arte de las colecciones reales, el Prado guarda la mejor colección del mundo de pintura española de los siglos XII al XIX, así como una selecta representación de las escuelas francesa, italiana, alemana, etc. Destacan las colecciones de Velázquez, Goya

El triángulo se completa con el Museo Thyssen Bornemisza. Ubicado también en el Paseo del Prado, concretamente en el espléndido palacio de Villahermosa, desde 1992 se expone allí una selecta colección de obras de arte reunidas por el barón Heinrich Thyssen-Bornemisza y su hijo Hans Heinrich, actual barón. Un soberbio conjunto de más de ochocientas obras maestras de Tiziano, Rubens, Van Gogh, Goya, Picasso

Pero el Madrid de los Borbones también acoge otros edificios y construcciones sobresalientes como la emblemática Puerta de Alcalá, las plazas de Cibeles y de Cánovas del Castillo, el Congreso de los Diputados, el Teatro Español, el Ateneo de Madrid, el Real Jardín Botánico o uno de los grandes pulmones de la capital : El Parque del Retiro.

La patrona pagana de la Villa*

El Paseo de Recoletos, la calle de Alcalá y el Paseo del Prado confluyen en ella. La fuente de Cibeles, situada en la Plaza del mismo nombre, comparte junto con la Puerta de Alcalá el título de monumento más popular y representativo de Madrid. A su alrededor gira la vida de más de tres millones de habitantes y desde allí se llega a sus magníficos museos (el del Prado, el Reina Sofía y el Thyssen Bornemisza).

La Cibeles es el símbolo pagano de la villa rural, que en San Isidro Labrador tiene su más alto Valedor celestial. Madre de dioses ; dueña del rayo, el trueno y la lluvia ; señora de mieses y las estaciones, la Cibeles alcanzó carta de residencia en el cogollo de la Villa por iniciativa de Carlos III, fiel y diligentemente interpretado por el buen corregidor Armona. Acertado el emplazamiento de la señorial Cibeles, armoniosa la composición de Ventura Rodríguez, feliz la ejecución de la estatua de la diosa por Francisco Gutiérrez y de los leones por Roberto Michel, y excelente el mármol cádeno de Montesclaros ; los adornos que decoran las figuras y la fuente fueron realizados por Miguel Ximénez y Alfonso Bernaz.

El Jardín Botánico*

En 1781 se termina el Jardín Botánico, realizado a instancias de Carlos III, cuyo monumento en su honor apreciamos aquí. Se le dotó de gran cantidad de árboles y plantas exóticas. Se previó que llegase a formar el llamado barrio de la Ciencia. La rejería y la elegante portada neoclásica son obra de Juan de Villanueva, que los había concluido en 1771.

La Puerta de Alcalá*

Construida en 1778 no le gustó a Carlos III la vieja Puerta de Alcalá por la que hizo su entrada en la Villa el 9 de Diciembre de 1759. Había sido construida para el recibimiento de doña Margarita de Austria, esposa de Felipe III, en 1599 ; de piedra berroqueña, constaba de tres arcos y dos torrecillas. Sin embargo, Carlos III, que deseaba que una puerta más digna recordara su llegada a Madrid, mandó derribarla en 1764. Para la nueva presentaron proyectos José de Hermosilla, Ventura Rodríguez y Francisco Sabatini. El rey se decidió por el último –que ciertamente era el mejor– y en 1778 la Puerta de Alcalá estaba terminada, alcanzando inmediatamente la categoría de símbolo de Madrid. El monumento, además del arco de triunfo (Carlos III quiso una puerta triunfal), tiene tres entradas con arco de medio punto, flanqueadas por otras dos puertas adinteladas. Diez columnas con capiteles jónicos, realizadas según el modelo de Miguel Ángel para el Capitolio ; cabezas de leones en las claves de los tres arcos centrales, obra de Roberto Michel, mientras que el gran escudo sostenido por la Fama y el Genio fue realizado por Francisco Gutiérrez. La gran puerta, fabricada en granito y piedra de Colmenar, fue edificada como reza en la correspondiente lápida para y por Rege Carolo III–Anno MDCCLXXVIII.

Fuente de Apolo *

Grabado del s.XIX con la fuente de Apolo, también llamada de las cuatro estaciones. Obra de Ventura Rodríguez, aunque intervinieron Álvarez y Alonso Vergaz y se terminó en 1803. El diseño de la fuente lo integran la figura del dios y las representaciones de las estaciones, acompañadas de las cuatro musas. Situada en el paseo del Prado. Pertenece al grupo escultórico que engloba las de Neptuno, Cibeles y la Alcachofa.

Fuente de Neptuno *

Diseño original de la fuente de Neptuno, realizado por Ventura Rodríguez en el año 1782. Grabado en el Museo Municipal. En un principio iba a ser más grande. Ejecutada en mármol blanco por Juan Pascual de Mena. La fuente de Neptuno en la actualidad, situada entre la Bolsa y el Museo del Prado, en la plaza de Cánovas del Castillo. Neptuno era el poseidón de los griegos.